

Esther Burgos Bordonau, Antonio Carpallo Bautista, Adelina Clausó García (con la colaboración de José Prieto Marugán) *Los Fernández-Shaw y su aportación al teatro lírico. Estudio de su colección de rollos de pianola*. Sociedad Española de Musicología, 2018. ISBN: 978-84-86878-64-7

“Confiamos en haber acertado con nuestro trabajo”. Son las palabras con las que los autores del mismo finalizan la *Introducción* tras exponer sus propósitos y una breve historia de la pianola, de sus orígenes y evolución, para después adentrarse en los pormenores del descubrimiento de la colección. Desde mi humilde opinión no solo han acertado plenamente, sino que tras la lectura de las distintas partes –no olvidemos que de las 279 pp. –índices incluidos- más de 220 son un puro catálogo, el lector se puede felicitar de tener entre sus manos un trabajo realizado en equipo, con unas partes bien diferenciadas y sobre un material de no muy frecuente estudio. Por más que todos hayamos oído hablar de este instrumento, de la importancia que tuvo en la difusión de la música a través de lo que se ha llamado la reproducción mecánica –apoyándose en los estudios pioneros de Antonio Gallego o en los más recientes de Jordi Roquer- no conocemos mucho de su historia, que se nos revela clara y ordenada, de los negocios de importación y exportación de los instrumentos, de las marcas pioneras, de cómo se implantaron en España y de las casas que se dedicaron su manufactura y comercialización. Algo sabíamos ya merced al catálogo de la exposición sobre la colección de estos mismos rollos celebrada en la Facultad de Ciencias de la Documentación de la UCM celebrada en la primavera de 2017, pues tuvimos la fortuna de asistir a la misma y a la conferencia que una de las autoras del trabajo, la profesora Burgos, brindó a los participantes de las jornadas FADOC allí celebradas. Allí y aquí se nos narró la historia del fondo, de cómo casi por casualidad y gracias al entusiasmo por una parte de la familia Fernández-Shaw y de los autores del trabajo los 223 rollos finalmente han visto la luz en formato de estudio de esta interesantísima colección.

Con muy buen criterio y puesto que los coleccionistas del fondo estaban vinculados a la zarzuela y una parte importante de la colección está dedicada a este género, los autores han confiado a José Prieto Marugán –“el máximo experto en la materia” como reza en la p. 15 de la *Introducción*- un capítulo dedicado a *Los Fernández-Shaw: 77 años de libretos para el teatro lírico*. Y no podía haber sido mejor la elección. Aquél que desee saber qué es un libreto, sus antecedentes, cuáles sus características y el porqué de su importancia, la formación de los libretistas, con testimonios de la época dorada del género - interesantísima la cita de Barbieri en la p. 19- o las distinciones entre zarzuela con sus distintas variantes, la revista o la opereta, tienen cita obligada en estas páginas.

Pero hablar de los Fernández-Shaw es hacerlo de una saga que parieron al alimón con los músicos con quienes se asociaban algunas de las obras maestras del género, desde los comienzos de Carlos y su colaboración en 1896 junto a José López Silva en *Las Bravías* o al año siguiente *La revoltosa* esta vez añadiendo a Chapí al elenco. Si ya es interesante lo que nos cuenta Prieto Marugán, no solo es por cómo lo cuenta, sino porque incluye detalles como la inspiración de cada uno de los libretos: ¿cómo obviar que es primera colaboración se basaba en un arreglo de *La fierecilla domada* de Shakespeare? La inclusión de los pormenores vitales de la saga hacen de esta parte una amena biografía de cada uno de los protagonistas, sin olvidar la adición de un pequeño argumento de cada obra mencionada. Guillermo, el hijo de Carlos, periodista, libretista, dramaturgo volcado en su profesión en el diario *La época* hasta su cierre en 1936 nos dejará obras tan sublimes como *Doña Francisquita*, *Luisa Fernanda*, *La Chulapona*, *La rosa del azafrán*, *El caserío*... en fin, tantas y tantas páginas muchas de ellas con los pentagramas de Jacinto Guerrero, Jesús Guridi, Moreno Torroba... llegando así a los hermanos Guillermo y Rafael, verdaderos resistentes incluso a partir de los años 50 del pasado siglo con un género ya en franca decadencia. Si es recomendable la lectura de este capítulo por lo que atañe a los datos biográficos de la familia, el análisis que describe la psicología de cada uno de los personajes no puede pasarse por alto: mujeres caprichosas, fieles, calladas, víctimas, enamoradas de uno u otro modo se enfrentan –o mejor- se complementan en los textos con “donjuanes”, con enamorados sinceros, con jóvenes despreocupados, otrora serios y rectos, ofreciendo un interesante abanico que nos lleva a analizar los textos para saber si lo que se ha dicho a veces de ellos es cierto al calificarlos de malos y simples e incapaces de resistir una comparación con la poesía lírica y teatral. A través de un texto cómico de *La revoltosa* o de uno más poético y nostálgico de *La tabernera del puerto* se nos muestra la indudable calidad de sus palabras.

Al tratarse de un catálogo el estudio del fondo constituye la parte fundamental del trabajo. No todos los rollos tenían las mismas características. Se nos habla pues de su extensión y de sus dimensiones, de la inclusión o no de indicaciones de dinámica o *tempi*, de cómo evolucionaron hasta poder reproducirse rollos de 88 notas merced a *The Aeolian Company*, de las distintas fábricas españolas –para quien firma estas líneas ha sido emocionante leer que la marca Oriental tenía su sede en la calle San Mateo de Madrid, lugar próximo a donde pasó su niñez y juventud...- incluyendo gráficos de editoriales, de autores y obras representados, junto a los géneros más representados en la colección. De un solo golpe de vista nos podemos hacer idea de que las marcas Victoria y Oriental eran las más difundidas dentro de la colección, de que Jacinto Guerrero, Amadeo Vives y José Serrano son los más representados –figurando no obstante algunos rollos con música de Rimsky Korsakov, Chopin, Mendelssohn, Albéniz, Falla y varios de Beethoven- siendo *Doña Francisquita* la obra con más ocurrencias en la colección. Y antes de comenzar las fichas, un comentario a la propia catalogación con un interesante aparato gráfico en color –dicho sea de paso como todas y cada una de las reproducciones de cada uno de los registros. Autor, Título uniforme, Lugar, Editor, Año, Descripción física y campo de Notas para comentarios

necesarios de cada registro no podían faltar, junto a las singularidades de algunos de los ítems descritos, incluyendo folletos explicativos de cómo funcionaban los rollos e indicaciones que aparecen en las etiquetas anotando, por ej, que la transcripción estaba autorizada y que se prohibía su reproducción. La ficha de cada registro de completa con los campos de Materia, N° de publicación y Signatura para su localización dentro del propio fondo.

Decía al comienzo que los autores se encomendaban al piadoso –en palabras mías- lector con aquella benevolente petición. Terminando estas líneas y tras haber expuesto de manera resumida el contenido de este libro espero haber dejado claro que estamos ante una obra de referencia en su género. No solo por el orden, la claridad de exposición en los capítulos introductorios, la pertinente justificación y la precisión de sus autores en la descripción de cada registro, a lo que acompaña una adecuada presentación, sino por presentarnos una iniciativa que da a conocer la importancia que estos materiales tuvieron en un momento de la historia no tan lejano. Felicitar a la Sociedad Española de Musicología por incluirlo entre sus publicaciones –el propio presidente de la SEdeM prologa el libro- y de nuevo a los autores por su trabajo y a la familia Fernández-Shaw por hacernos partícipes a todos de este fondo.

Juan Carlos Asensio
(Dep. Musicología. ESMuC-RCSMM)
j.c.asensio@telefonica.net